¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

NÚM. 3 - PRECIO 20 CÉNTIMOS - OLOT, 25 FEBRERO DE 1939 - III AÑO TRIUNFAL

EDITORIAL

Mesianismo no, Imperialismo

Por bastante largo rato, hemos dudado del tema a escojer para la Editorial de hoy, pero a pesar de tantos que hay para tratar, y de ser de tan notorio interés algunos de ellos, hemos resuelto sea este el primero para señalar las dos idiosincracias del hombre, que cual línea que saliendo de un punto inicial, marcha en dirección opuesta: diligencia, virtud - pereza, vicio.

El hombre, nacido a la vida para complacencia de Dios que lo creó a su semejanza, se ha de mover necesariamente en dos realidades metafísicas primarias: ente o sujeto y lo externo à sí, ente-objeto. Espíritu y materia, adornado que fué con los más bellos atributos, razón y voluntad desde un punto inicial de la vida tiende a Dios según S. Agustin, es decir a que después de su paso por la finita vida material, a reintegrarse al reino de Dios.

Tiende a Dios, dice S. Agustin, como queriendo decir que la inclinación del hombre hacia Dios, pueda en algunos seres, no solo ser truncada, sino opuesta o de repulsión, por efecto de la libertad que le concedió en la práctica del bien y del mal para la posesión del premio o castigo.

El hombre que tiene su destino, en Dios, no está solo, hay sus semejantes, prójimo, por lo tanto relaciones entre ellos: Sociedad, que lleva en si, derechos y deberes... de aquí nace Ley, Justicia, Jerarquía: todo esto necesario para la consecuencia del destino común.

Muchos son los que al siguiente día de ser liberados, ya creían que su misión patriótica estaba terminada y que por encanto todo estaría ordenado enseguida y podriamos descansar de las fatigas de la dominación roja, y así nos forjamos que tras el ejército salvador, el cuerno de la abundancia estaría en nosotros, no recordando toda la ruina que dejó la horda. La enfermedad es pronta, la convalecencia larga, por eso se ha de combatir esa idiosincracia, de esperarlo todo del Caudillo como si este tuviera el deber de trabajar él solo por la Patria, y no hacer como los judíos que aun esperan el Mesías que les ha de proporcionar las riquezas terrenales, ese mesianismo, de eso de esperarlo todo de los demás, para en realidad satisfacer nuestra holgazanería, no: al Caudillo elegido por Dios, Franco, es el hombre vértice de la Gran España, el que llevando los victoriosos ejércitos y conduciendo su pueblo señalará la ruta de España en los destinos universales.

Nosotros desterrando el mesianismo, hemos de forjar con disciplina de milicia de la Patria la corriente imperialista de España que es todo lo contrario: amor al trabajo, orden, disciplina, sacrificio, ascensión espiritual, irradiación de poder, unidad de destino. España, una, grande. Una, todos juntos con fe y jerarquía, que así será grande y por ser grande, será fuerte y por ser fuerte será libre, imperial.

Franco, Franco, Franco, a tus órdenes, en bien de la España Imperial.

RELIGIOSAS

Santoral de la Semana

Domingo, 26. I de cuatrigesima. S. Cesareo mr. de Arlés.
Lunes, 27. S. Leandro, ob., Dr. y conf. Arz. de Toledo.
Martes, 28. S. Román, fnr.
Miércoles, 1 de Marzo. S. Rosendo, ob. y conf.
Jueves, 2. S. Simplicio, Papa.
Viernes, 3. Ss. Emeterio y Celedonio, m.
Sábado, 4. S. Casimiro, cf.

Miércoles, viernes y sábado, ayuno.
Viernes, abstinencia de carne.

Evangelio

S. Mateo, cap. 4

En aquel tiempo: Fué Jesús conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y despues de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y llegándose el tentador le dijo: Si eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en pan. Jesús le respondió, diciendo: Está escrito que no es el pan solo el que mantiene la vida del hombre, sino tambien toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le llevó a la ciudad santa, y poniéndolo sobre lo más alto del templo, le dijo: Si eres el Hijo de Dios, échate de aquí a bajo; porque está escrito: que ha encargado a sus ángeles que cuiden de tu persona, que te lleven en sus manos, para que las piedras no ofendan a tus pies. Respondióle Jesús: Igualmente está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. El diablo le tomó todavía y le llevó a un monte muy alto, y mostrándole desde allí todos los reinos del mundo, con toda su gloria, le dijo: Todas estas cosas te daré, si postrándote me adorares. Entonces le dijo Jesús: Retírate Satanás; porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios, y a él solo servirás. Entonces le dejó el diablo, y en el mismo momento vinieron los ángeles, y le sirvieron de comer.